

MANUEL URIBE ÁNGEL

CARTAS A MI AMADO HIJO  
LUIS GREGORIO JOHNSON

*Comprometidos con  
el medioambiente*

MANUEL URIBE ÁNGEL

CARTAS A MI AMADO HIJO  
LUIS GREGORIO JOHNSON

DIANA PATRICIA DÍAZ HERNÁNDEZ

SELECCIÓN, NOTAS Y PRÓLOGO



MEDELLÍN - COLOMBIA, 2022

Uribe Ángel, Manuel, 1822-1904

Cartas a mi amado hijo Luis Gregorio Johnson / Manuel Uribe Ángel; selección, notas y prólogo Diana Patricia Díaz Hernández. – Medellín: Editorial EAFIT, 2022  
268 p.; 21 cm. -- (Rescates).

ISBN: 978-958-720-805-4

ISBN: 978-958-720-806-1 (versión EPUB)

1. Uribe Ángel, Manuel, 1822-1904 – Correspondencia, memorias, etc. 2. Johnson Urreta, Luis Gregorio – Correspondencia, memorias, etc. 3. Médicos como autores - Colombia. I. Díaz Hernández, Diana Patricia, comp. II. Tít. III. Serie

C866 cd 23 ed.

U762

Universidad EAFIT – Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

## CARTAS A MI AMADO HIJO LUIS GREGORIO JOHNSON

### COLECCIÓN RESCATES

Primera edición en la Colección Rescates

© HEREDEROS DE MANUEL URIBE ÁNGEL

© DE LA SELECCIÓN, NOTAS Y PRÓLOGO: DIANA PATRICIA DÍAZ HERNÁNDEZ

© EDITORIAL EAFIT

CARRERA 49 NO. 7 SUR - 50 TEL. 604 261 95 23, MEDELLÍN

<http://www.eafit.edu.co/editorial>

Correo electrónico: [fonedit@eafit.edu.co](mailto:fonedit@eafit.edu.co)

EDICIÓN: Marcel René Gutiérrez

CORRECCIÓN DE TEXTO: Diana Suárez

DISEÑO DE COLECCIÓN: Alina Giraldo Yepes

ILUSTRACIÓN DE CARÁTULA: Manuel Uribe Ángel, grabado de Alfredo Greñas, a partir de un dibujo de Alberto Urdaneta de 1881, para Papel Periódico Ilustrado, número 64, año 3

FOTO DE GUARDAS: Archivo fotográfico BPP-F-006-0727: [http://patrimonio.biblioteca-capitolo.gov.co/janium-bin/janium\\_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-006/0727.jzd&fn=5727](http://patrimonio.biblioteca-capitolo.gov.co/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-006/0727.jzd&fn=5727). Manuel Uribe Ángel con Manolito y Carolina Johnson Urreta. 1896.

ISBN: 978-958-720-805-4

ISBN: 978-958-720-806-1 (versión EPUB)

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad. Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158, emitida el 13 de febrero de 2018.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio  
o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial.

Editado en Medellín, Colombia.

## CONTENIDO

COMO POLIZONES DE CORREO.....	11
-------------------------------	----

MANUEL URIBE ÁNGEL.....	17
-------------------------	----

### 1875

27 DE ABRIL.....	23
1 DE MAYO.....	25
7 DE MAYO.....	26
13 DE MAYO.....	29
14 DE MAYO.....	31
24 DE MAYO.....	32
8 DE JUNIO.....	34
28 DE JUNIO.....	36
6 DE JULIO.....	41
17 DE JULIO.....	43

10 DE AGOSTO .....	46
15 DE AGOSTO .....	48
16 DE SEPTIEMBRE .....	52
13 DE OCTUBRE.....	54
12 DE NOVIEMBRE .....	56

## 1876

8 DE ENERO.....	59
12 DE FEBRERO.....	64
12 DE ABRIL.....	68
12 DE MAYO.....	72
21 DE MAYO.....	80
12 DE JULIO.....	81
11 DE AGOSTO .....	86
6 DE SEPTIEMBRE .....	90
6 DE NOVIEMBRE .....	95

## 1877

15 DE MAYO.....	97
12 DE JULIO.....	99
13 DE AGOSTO .....	104
14 DE OCTUBRE.....	108

12	DE NOVIEMBRE .....	112
13	DE DICIEMBRE .....	116

## 1878

14	DE FEBRERO.....	118
12	DE MARZO.....	121
13	DE ABRIL.....	125
13	DE MAYO.....	128
	SIN FECHA.....	133
4	DE AGOSTO .....	139
13	DE OCTUBRE.....	145
4	DE NOVIEMBRE .....	148
14	DE DICIEMBRE .....	151

## 1879

4	DE ENERO.....	154
12	DE ENERO.....	158
3	DE MAYO.....	160
14	DE MAYO.....	162
13	DE JULIO.....	164
13	DE AGOSTO .....	168
14	DE SEPTIEMBRE .....	170

13 DE OCTUBRE.....	173
13 DE NOVIEMBRE .....	176
15 DE NOVIEMBRE .....	178
12 DE DICIEMBRE.....	179

## 1880

17 DE ENERO.....	181
4 DE FEBRERO.....	183
23 DE ABRIL.....	186
14 DE JUNIO.....	192
4 DE JULIO.....	194
14 DE DICIEMBRE.....	195

## 1881

14 DE SEPTIEMBRE .....	197
------------------------	-----

## 1891

16 DE AGOSTO.....	200
-------------------	-----

## 1892

10 DE JUNIO.....	202
------------------	-----

1893

18 DE OCTUBRE..... 204

DE PERSONAS Y FAMILIAS EN LA MEDELLÍN  
DE MANUEL URIBE ÁNGEL ..... 205

### OTROS TEXTOS DE MANUEL URIBE ÁNGEL

DE LA HABANA A MÉXICO..... 219

CARTA A LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE  
LA HABANA ..... 240

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL ATRIO DE LA  
CATEDRAL POR EL SEÑOR DOCTOR MANUEL URIBE  
ÁNGEL, DESPUÉS DE LA PROCESIÓN DEL 24 DE  
NOVIEMBRE DE 1875 ..... 247

CANAL DE PANAMÁ..... 259

SOBRE DIANA PATRICIA DÍAZ HERNÁNDEZ..... 267



## COMO POLIZONES DE CORREO

Tal vez una de las estrategias para reconocer la faceta más íntima de un personaje es mediante la lectura de sus cartas a los seres amados o a los amigos; ahí se escribe sin las presiones del señalamiento o el compromiso de adoptar la máscara que la sociedad exige a sus individuos. En ellas se expresan los sentimientos más íntimos, se escribe sobre el amor, la alegría, los sueños, los proyectos, pero también sobre las incertidumbres, las decepciones y los fracasos vividos.

Ahora bien, se podría argumentar que si esas cartas fueron escritas en la intimidad deberían permanecer allí. Sin embargo, precisamente por la cualidad de ser trazadas con la sinceridad y la sencillez que esta permite, adentrarse en ellas es una rica oportunidad para transitar sobre las huellas de los seres que, de una u otra manera, marcaron la historia y determinaron parte de lo que ahora somos, sin dejar de reconocer algún sentimiento de culpa por dicha invasión.

He ahí el propósito de presentar estas cartas que envía Manuel Uribe Ángel a uno de sus seres más queridos, su sobrino Luis Gregorio Johnson Urreta. Ellas están cargadas del profundo amor de un padre; si bien Luis Gregorio no era su hijo, Manuel Uribe lo adoptó como tal y encaminó todos sus esfuerzos afectivos y económicos a ofrecerle las mejores condiciones de vida.

A través de la lectura podremos reconocer a un padre entregado al propósito de la formación tanto humanística como social y cultural de su hijo. Sus escritos están colmados de consejos, de palabras de aliento, de luces sobre el camino que debe seguir un joven, pero también de libertades, de apoyo para la construcción de su propia vida, con autonomía. De otro lado, las cartas se convierten en un rico sendero para reconocer un período de la historia de Colombia; desde la intimidad de un ciudadano, se puede sentir la incertidumbre por vivir en un país envuelto en diferencias políticas que solo llevaban a guerras civiles, con los consecuentes estragos sociales: odios, desigualdad y pobreza.

El 27 de abril de 1875 se encontraba Manuel Uribe Ángel en Nueva York, estaba iniciando su viaje de regreso a Medellín luego de dejar a su hijo putativo Luis Gregorio, con solo 17 años, en el colegio de la Universidad de Georgetown. A partir de ese día comenzaría una correspondencia que terminaría en 1881, tras el regreso de Luis Gregorio a Medellín, convertido en un ingeniero.

Mediante la correspondencia, Manuel Uribe Ángel nutría a su hijo adoptivo de cercanía, relatándole, mes a mes, el acontecer familiar: cómo se encontraban sus padres, el adelanto o retroceso de sus hermanos en el colegio, la salud de cada uno, el nacimiento de un nuevo integrante o la muerte de un conocido, el matrimonio de un amigo, las dificultades económicas y los sucesos de sus múltiples y variados quehaceres como político, profesor, médico y literato. Se siente también el regocijo familiar y la alegría compartida cuando su hijo le enviaba el informe con las buenas calificaciones o le contaba sobre un premio ganado. Pero, por otro lado, las angustias frente a los silencios y la ausencia de respuesta a sus cartas.

Poseía el autor de estas cartas un espíritu emprendedor y viajero y el regreso a su ciudad tendría múltiples paradas para conocer lugares, disfrutar de sus paisajes, realizar visitas, asistir a conciertos o participar en reuniones de las Academias de Medicina de otros países. Cada una de esas experiencias las fue con-

signando en la correspondencia y en textos que luego serían publicados en algunas revistas de la época y que también fueron rastreadas para presentarlas en este libro.

Gracias a sus relatos podemos recrear en nuestra mente sus vivencias durante el viaje de regreso; por ejemplo, su presencia en un teatro de Nueva York, el 8 de mayo de 1875, asistiendo a la adaptación de la tragedia griega *Medea*, escrita por Eurípides, y que en esa ocasión era interpretada por la reconocida actriz dramática italiana Adelaide Ristori. Alrededor de un mes permaneció en esa ciudad entre encuentros con amigos, visitas a museos y teatros y compras de los últimos adelantos en fármacos e implementos médicos.

Con nuestro médico y viajero podemos sentir lo que representaba estar en altamar por días en un buque a la merced de los arrebatos del océano, con momentos de tormenta y otros de calma, las noches estrelladas, los mareos, las atenciones de la tripulación y las conversaciones entre viajeros hasta entablar nuevas amistades. Llegar a un puerto para continuar la aventura en tren “como recostado en la pared vertical de la montaña; en ocasiones se lanza como si fuera un enorme lagarto andando por un muro y se arroja encima de un puente aéreo que liga dos flancos de las cordilleras, quedando como suspendido en el espacio”.<sup>1</sup> Viajes que también aprovechaba, utilizando las palabras como si fueran pinturas sobre un lienzo, para describir los diferentes paisajes, sus ríos, sus nevados, su flora, su fauna y el regocijo que le producía el canto de las aves. Y entre relato y relato presentaba un poco de la historia, la cultura y la economía de las ciudades que visitaba.

Con sus cartas podemos seguir el devenir de Colombia: la presencia de un terremoto el 18 de mayo de 1875 que devastó

---

<sup>1</sup> Tomado del texto “De La Habana a México”, publicado en la revista *Alpha*, número 37 de 1909, p. 344.

la ciudad de Cúcuta, los cambios de gobierno, las disputas entre los partidos; además, se refieren sucesos de Antioquia y Medellín, como la construcción de un puente, una carretera, una gran mansión, una catedral, la apertura de un colegio o la pobreza en que dejaban las langostas a los campesinos con la destrucción de los sembrados.

Desde que ingresó de nuevo a su país, Manuel Uribe se encontró con el común denominador de la historia de Colombia durante ese período, y por mucho tiempo después: la guerra. El 15 de agosto de 1875 escribía desde Barranquilla: “El día 12 llegué a esta ciudad, estamos en revolución, ha habido combates sangrientos, han muerto ya algunos hombres importantes”, se refería a la guerra regional que se vivió en los estados de Bolívar, Magdalena y Panamá contra las fuerzas de la Unión Federal. El 12 de mayo de 1876 escribe de nuevo sobre los vientos de guerra que sospecha están llegando y las consecuencias que traería: “Ud. comprenderá que si esta temida revolución se realiza, todas nuestras empresas como ferrocarril, carreteras, agricultura, minería quedarán reducidas a nada. Entonces volveríamos a vivir de la acción de las malas pasiones, gastando el tiempo en batallas, disputas, odio, venganza y todo lo más que la revuelta civil trae consigo”. Y sus temores se hicieron realidad, el 11 de agosto del mismo año, le escribe a su hijo anunciando el inicio de la guerra, relatando sus funestas consecuencias y sin vislumbrar su fin, porque, según sus palabras: “Aquí se sabe cuándo comienza una revuelta; pero no se sabe cuándo podrá concluir”. En esta y las siguientes cartas hace una descripción detallada de la guerra de 1876-1877; cuenta que después de terminada, y como una forma de aplacar los ánimos, debió asumir como gobernador de Antioquia, a pesar de no estar muy a gusto en ese cargo. Más adelante le escribe una confidencia, que se siente como un susurro: “Lo malo es que yo cada vez cobro más aversión por las cosas políticas”.

Podría seguir enumerando las impresiones que causaron en mí el hallazgo y lectura de este tesoro, cuyos originales reposan

en la Sala Patrimonio Documental de la Biblioteca Luis Echavarría Villegas de la Universidad EAFIT; pero prefiero que usted personalmente disfrute de él y pueda sumergirse como un polizón en esta larga conversación que ha perdurado en el tiempo y que es un vestigio de quien fuera un padre amoroso.

*Diana Patricia Díaz Hernández*



## MANUEL URIBE ÁNGEL

Médico, maestro, político, comerciante, escritor, historiador, viajero o, para resumirlo con la palabra que es conocido, “sabio”. Manuel Uribe Ángel nació en Envigado en 1822 y murió en Medellín en 1904. La historia de Antioquia durante el siglo XIX está impregnada de sus huellas. Como médico fue querido por sus colegas y pacientes, se desplegaba entre la medicina civil y la caridad; el hospital San Juan de Dios se convirtió en otro hogar, allí proporcionaba a los pobres el consuelo frente a la adversidad e intentaba restaurar la salud, cuando era posible. También allí se dirigía para participar de una cirugía, a pesar de la precariedad de los recursos.

Fue copartícipe de la fundación de la Academia de Medicina de Medellín, y su primer presidente. Espacio que se convirtió en el lugar de encuentro para discutir sobre las enfermedades más frecuentes de la región y el reconocimiento de los adelantos de la ciencia, que los obligaba a dejar atrás los conocimientos aprendidos para dar entrada a otros con mayor sustento científico. Pero no le era suficiente con las discusiones de salón, era consciente de la necesidad de dejar escritos los pensamientos y las prácticas por lo que, acompañado de la comunidad médica de la ciudad, creó la revista *Anales de la Academia de Medicina de Medellín*, donde se

pueden reconocer los esfuerzos por consolidar un campo médico en la región.

En otro momento lo encontramos recorriendo los caminos de la región, admirando sus paisajes y riquezas, describiendo sus provincias, sus habitantes, su historia, su cultura. Viajes que aprovechaba para desplegar su veta de comerciante, comprando parte de unas minas de carbón o de oro, dependiendo de la mayor riqueza del territorio.

Como maestro lo hallamos formando parte de los primeros profesores de la Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia, pero también dirigiéndose a sus cátedras en la Escuela de Minas o en la Escuela Normal de Señoritas. Sus cargos como político fueron múltiples y diversos, desde representante a la Asamblea por el estado de Antioquia, senador, gobernador, hasta vocero en la celebración del centenario de Medellín o representante en el exterior en eventos como el centenario de Cervantes o la inauguración de los primeros intentos de construcción del Canal de Panamá.

La creación de la Academia Antioqueña de Historia y su representación como primer presidente, además de múltiples textos que dejó escritos sobre la historia de Antioquia, dan fe de su pasión y dedicación a esta otra faceta de su vida.

Su producción escrita fue fecunda, más de cien textos publicados, entre libros y artículos de medicina, geografía, historia, ciencias físicas y naturales, relatos de viaje, política, cultura y literatura (cuentos, poemas y una novela).

Su compañera de viaje fue Magdalena Urreta Saldarriaga; no tuvieron hijos, pero el amor era tanto que los hijos de Susana Urreta, su cuñada, se convirtieron en los suyos y pusieron todo el empeño y dedicación en su formación.

## NOTA EDITORIAL

Para esta publicación se unificó el encabezado de las cartas, el nombre de las ciudades estadounidenses más reconocidas se cambió a español, se actualizó la ortografía, el uso de las tildes y también el de las mayúsculas. Además, en la parte final incluimos cuatro textos con la intención de que el lector actual conozca los diferentes aspectos que, en su faceta pública, interesaban a don Manuel Uribe Ángel.



CARTAS A MI AMADO HIJO  
LUIS GREGORIO JOHNSON





1875

EL 27 DE ABRIL DE 1875, NUEVA YORK<sup>1</sup>

SR. LUIS JOHNSON<sup>2</sup>

GEORGETOWN COLLEGE<sup>3</sup>

Mi querido hijo,

Ayer salimos a las 9:30 de Washington y vinimos a esta a las 4:30. Anoche pasé bien la noche y hoy me siento bien. Pido a Dios que

---

<sup>1</sup> Manuel Uribe Ángel tendría 53 años y Luis Johnson, 17 años. Se acababan de separar porque Luis empezaba su vida en el colegio y Manuel Uribe, que lo había acompañado a instalarse, se disponía a regresar a Colombia.

<sup>2</sup> Luis Gregorio Johnson Urreta (Medellín, 1858-1932). Hijo del ingeniero Charles Johnson-Wood (New Castle, 1825-1884) y Susana Urreta Saldarriaga (Medellín, 1834-1920), hermana de Magdalena y por tanto cuñada de Manuel Uribe Ángel, quienes, como contamos antes, pusieron todo el empeño y la dedicación en la crianza y educación de Luis y sus hermanos Emilio Benjamín (1860-1929) y Carlos Arturo (1865-1924). Luis Gregorio se casó con Carolina Restrepo Robledo (quien murió en

Ud. y Elías,<sup>4</sup> a quien me saludará, estén bien y comenzando a habituarse a un nuevo estado. Les reitero mis consejos, que nacen de mi amor por Ud.

Saludo con mucho cariño a Tomás, Pedro, Leoncio y Germán. Pronto volveré a escribirle.

Un abrazo y mi bendición.

Suyo.

M. Uribe A.

---

Medellín en 1926) y tuvieron tres hijos: Manuel, empresario y minero, María Carolina y Luis Bernardo.

<sup>3</sup> La Universidad de Georgetown (Georgetown University) es una universidad católica, de la Compañía de Jesús, ubicada en Georgetown, Washington D. C. Es la universidad católica más antigua de los Estados Unidos.

<sup>4</sup> Elías Uribe Latorre era hijo de Tomás Uribe Santamaría y Domitila Latorre Escobar, y fue compañero de colegio de Luis Johnson. Elías fue nieto paterno de Juan José Uribe Mondragón y Teresa Santamaría Isaza. Nieto materno de Luis Fulgencio Latorre Uribe e Isabel Escobar Huertas. Se casó con Tránsito Delgado Truque, de Popayán.

EL 1 DE MAYO DE 1875, NUEVA YORK

SR. LUIS G. JOHNSON

GEORGETOWN COLLEGE

Mi querido hijo. Recibí su cartita del 27 y la contesto con mucho placer.

Celebro que Ud. esté bueno y contento; yo estoy mucho mejor aunque el frío sigue molestándome bastante. Ayer no salí porque llovió todo el día; hoy he hecho algunas visitas y si mañana el tiempo me favorece haré otras. Estoy en la casa de Ribon en donde me tratan muy bien. Salúdeme a Tomás con cariño.

Me alegro que hubiera visto el Capitolio y que le hubiera parecido bonito. Por ahora irá conociendo todo lo importante del país. Vea y observe, estudie en todo.

Le convengo en que estudie dibujo y no solo convengo, sino que le ruego que lo estudie hasta la perfección. Ud. no puede figurarse lo útil que es. Muéstrole esta carta al Sr. presidente para que no dude de mi aquiescencia.

He pensado que no conviene que Ud. y Elías reciban por semana más que un peso para sus gastos menudos. En tal sentido escribo al presidente y quiero que Uds. queden contentos, pues así en el asueto podemos darles más para que se diviertan un poco. Al Sr. Muñoz he dicho que así voy a disponerlo.

Le mando las esponjas que me pide. Un abrazo a Elías y no dejen de escribirme para yo saber cómo van.

Le mandé el número del cronista para que vea lo que hubo el 23 por la noche.

Su padre que lo quiere.

M. Uribe A.